Tras la marcha de los militares, el Olímpico –término que irá decayendo en favor del oficioso Caspe- suma nuevos efectivos, como los veteranos Joaquín y Miguel Martín y los mineros Serrano, Pina y Esteban, del *Errante*,



Antiguo terreno de juego de Cabo de Vaca

convirtiéndose en un equipo muy competitivo y que, montado en el camión de Julián Martín, recorrerá muchas pueblos del entorno. Como locales, contaban con el apoyo de una nutrida y entusiasta afición, que para acceder al campo no dudaba en desfilar temerariamente por el puente del

ferrocarril. A este hándicap se unían el de la lejanía respecto al casco urbano y el de la ausencia de vallado u otros elementos de cierre. La situación, que

distaba mucho de ser cómoda, se agravó aún más cuando el dueño del terreno de juego, harto de no cobrar el alquiler, ordenó que se labrase.

Transcurridos más de sesenta y cinco años, todavía hoy se recuerdan aquellas tardes de gloria en las que, tras alzarse con el triunfo en cualquier visita a domicilio, los jugadores, montados en



Año 1946. Caspe (Olímpico) 5-Pina 2. De pie: Pina, Pascual, Artal, M. Martín, Florencio y Aguilar; Abajo: Abadía, Fontoba, Piazuelo, Serrano y Castillón.

el camión, paseaban por todo el pueblo pregonando su victoria, con parada final a las puertas del Ayuntamiento, donde gritaban con insistencia: "¡Queremos campo! ¡Queremos campo! Queremos campo!". Cualquiera les dice que no...

AGG-

